

La caída del Tahuantinsuyo

Stoyan Vládich*

No se requiere escenografía. El espacio que ocupa cada grupo antagonístico se puede indicar iluminando áreas específicas y por medio de estandartes con emblemas (Cruz, espada, el Sol y hachas incaicas). Los desplazamientos se indican desde la derecha y la izquierda del actor.

Los personajes pueden ser representados por veinte actores; cada uno asume varios personajes y figuras, así como la función de narradores; ocho actores pueden representar permanentemente a: Rumi Ñahui, Felipeillo, Francisco Pizarro, Vicente Valverde, Atahualpa, Hernando de Soto, Martinillo, Hernando Pizarro.

CUADRO I

EPISODIO I

PERSONAJES:

Narrador 1. Cusi Túpac. Miembros del Consejo Supremo.

NARRADOR 1: *(Coloca en el centro del escenario un estandarte que representa al sol).* Es el año 1525 de la era cristiana; Huayna Cápac, el soberano del Imperio Incaico está en Quito, sofocando una rebelión cuando enferma gravemente.

CUSI TUPAC 1: Nobles Miembros del Consejo Supremo, por rara enfermedad, nuestro Inca Huayna Cápac, ha fallecido. Extraños sucesos están aconteciendo: en el mar han visto seres barbados. En Cusco, durante la fiesta del Sol, un cóndor real, perseguido por extrañas aves de rapiña, cayó herido, muriendo en la plaza principal. La peste ha matado a muchos señores principales y a doscientos mil vasallos. La Tierra tiembla, gigantescas olas golpean la costa; estelas de fuego

recorren el cielo y tres extraños círculos han rodeado a la Luna, uno como el color de la sangre, otro como la oscuridad de la noche y el tercero gris como el humo de un incendio... Todos sabemos que un día Huiracocha ha de regresar y él gobernará el Tahuantinsuyo. Hasta que la profecía se cumpla, Huayna Cápac nombró Inca a su hijo mayor: Ninan Kuyuchi; pero él también ha fallecido en Tumibamba; entonces, por orden de Huayna Cápac, a

* Profesor Escuela Artes Dramáticas, U.C.R.

Ninan Cuyuchi le sucederá su hermano Huáscar. Hasta que se cumpla la orden imperial y para evitar rebeliones ocultaremos la muerte de Huayna Cápac, debemos embalsamarlo y llevarlo a Cusco como si estuviera vivo. Es conveniente que Atahualpa se quede en Quito. (Apagón).

EPISODIO 2

PERSONAJES:

Ucumari. Cusi Túpac y miembros de su comitiva. Huáscar.

(Ucumari coloca a la izquierda dos estandartes, uno representa al sol, y el otro una corona incaica. Los personajes actúan en el área izquierda)

UCUMARI: Inca Huáscar, aquí, llegando está un tío materno de Atahualpa, trayendo el cuerpo de tu padre está; pero Atahualpa no viene. Urco Colla, el curaca de los Cañaris de Tumibamba dice que Atahualpa prepara una rebelión.

CUSI TUPAC: Poderoso Huáscar, tu hermano Atahualpa te honra...

HUASCAR: ¡Mentiroso! Atahualpa prepara una rebelión; guardas, enciérrenlos, denles tormento hasta que confiesen la verdad. (Apagón).

EPISODIO 3

PERSONAJES:

Ucumari. Embajador y comitiva de Atahualpa. Huáscar.

UCUMARI: Para congraciarse contigo, otra comitiva de Atahualpa está llegando.

EMBAJADOR: De tu hermano traemos humildes presentes.

HUASCAR: ¿Cómo se atreven a llegar sin traerlo preso a él?

EMBAJADOR: Somos embajadores de buena voluntad, tu hermano...

HUASCAR: ¡Ucumari! Detén a estos y arráncales la verdad. *(Se lleva el estandarte que representa la corona incaica. Apagón)*

EPISODIO 4

PERSONAJES:

Rumi Ñahui. Atahualpa.

(Rumi Ñahui coloca, a la derecha un estandarte que representa hachas incaicas. Los personajes actúan en el área derecha)

RUMI ÑAHUI: Atahualpa, señores de tu sangre que fueron a Cusco han sido atormentados, pero siendo ajenos a las acusaciones, no confesaron. «¡Entonces mátenlos! -dijo Huáscar- «Mátenlos

y hagan tambores con sus pellejos; a estos otros, córtelos sus narices, vístanlos como mujeres y envíenlos a Quito. Que le lleven a Atahualpa polvos, joyas y vestidos de mujer para que los use si es que no viene a rendirme cuentas». El curaca cañari Urco Colla ha levantado falsos testimonios contra ti. Tu hermanastro Atoc, dirige el ejército de Huáscar, ya atacó Ambato; esperamos tus órdenes.

ATAHUALPA: *(No contesta y se va. Apagón)*

EPISODIO 5

PERSONAJES:

Narrador 1. Felipillo. Chili Masa. Francisco Pizarro.

(En el centro del escenario, narrador 1 coloca un estandarte representando una cruz. Los personajes actúan en el área central)

NARRADOR 1: Francisco Pizarro, nacido en Trujillo de Extremadura, España; veterano de guerras en Italia y Centro América, en abril de 1532, desembarca en Tumbes, región norteña bajo dominio Inca.

FELIPILLO: Curaca Chili Masa, el Capitán Pizarro quiere saber por qué los atacaste, habiendo sido recibidos la primera vez como amigos.

CHILI MASA: No los atacué, no fueron tallanes, fueron gente de Atahualpa, los de Tumbes estamos con Huáscar. Felipillo, tú eres de aquí, estos barbudos también son invasores, lo mejor es estarse quieto, esperando el final de la guerra entre los poderosos, piensa bien lo que le vas a decir de tu pueblo Tallán.

FELIPILLO: Capitán Pizarro, los que te atacaron no son tallanes, son gente de Atahualpa, que pelea contra Huáscar. Son hermanos, pero de diferentes madres son, por el poder guerrear hace años.

FRANCISCO: ¿Y a quién le corresponde?

FELIPILLO: Dicen que Atahualpa no nació en Cusco, que hijo de una princesa de Quito es. Pero él dice que no es cierto, que es mayor que Huáscar y que su madre de noble familia cusqueña es.

FRANCISCO: ¿Y quién es mejor guerrero?

FELIPILLO: Estos dos no son como sus antepasados; los Incas de antes iban de primero, a la cabeza de sus ejércitos. En cambio Huáscar y Atahualpa, se mantienen alejados de las batallas y mandan a pelear a sus generales.

FRANCISCO: ¿Y quién tiene el poder ahora?

FELIPILLO: Huáscar. Principiando no más, lo apoyaron los nobles de Cusco, pero Huáscar los trata mal, es violento y cruel; ya no lo quieren ya.

FRANCISCO: ¿Y a Atahualpa?

FELIPILLO: A ése lo protegen los generales de su padre: Rumi Ñahui, general del norte, desde Quito; Calcuchimac, general en jefe, cubre la región central, desde Jauja; y Quizquiz controla, el Cusco. Atahualpa es cruel, a su otro hermanastro Atoc, que era jefe del ejército de Huáscar, lo atrapó vivo, clavarle estacas en el cuerpo hizo y un vaso para beber chicha, de su cráneo hizo. Ahora, Atahualpa debe andar en Cajamarca.

FRANCISCO: ¿A quién va a atacar allá?

FELIPILLO: No, a Cajamarca va a descansar, en los baños de aguas calientes que sanan. (Apagón).

EPISODIO 6

PERSONAJES:

Narrador 1. Maita Vilca. Chili Masa.

NARRADOR 1: En mayo de 1932, Pizarro llega a Pochos, donde gobierna el curaca Maita Vilca.

MAITA VILCA: Curacas tallanes, estos barbudos pretenden

ponernos yugo como los Incas. Propongo animar a los barbudos para que vayan a Cajamarca y a Cuzco, que se vayan a vencer a nuestros opresores, hay que decirles que ellos tienen mucho oro, que es lo que estos barbudos quieren.

CHILI MASA: Pero, ¿y si los vence Atahualpa o Huáscar?

MAITA VILCA: Entonces diremos que los barbas nos habían hecho creer que eran dioses.

CHILI MASA: Mandemos un mensaje a Atahualpa diciendo que Huiracocha ha vuelto por el mar. En Tumbes, sus espías de Atahualpa ya vieron cómo uno de los barbas soplabla fuego, por una como cerbatana con espantable ruido.

MAITA VILCA: A estos les daré a mi sobrino Martinillo, para que sea su «lengua». Digamos del oro cusqueño a los barbudos y de Huiracocha a los incaicos. (Apagón).

EPISODIO 7

PERSONAJES:

Valverde. Felipillo.

VALVERDE: Felipillo, ¿qué quiere decir Cusco?

FELIPILLO: Quiere decir "el ombligo del mundo", allí está todo el oro del reino.

VALVERDE: ¡"Ombligo del mundo..."! ¿tú entiendes la sagrada responsabilidad que tengo de llegar a Cusco para cristianizar a tu raza incaica y salvarla del demonio?

FELIPILLO: Yo no soy inca, yo soy «Tallán»

VALVERDE: ¿Qué es Tallán?

FELIPILLO: Los tallanes somos raza norteña, sufrida por dominio Inca, como los Chancas, los Cañaris, los Chachapoyas, los Yungas y los Aymaras del antiguo Tiahuanaco.

VALVERDE: ¿Dónde está Tiahuanaco?

FELIPILLO: Ya no está, de ellos vienen los Aymaras, que viven al sur del lago Titicaca, pero Tiahuanaco ya no es gran estado, a ellos también los Incas le pusieron yugo, pero más no sé, el Quipucamayoc sabe más.

VALVERDE: ¿Quién es el Quipucamayoc?

FELIPILLO: El que sabe leer los quipus.

VALVERDE: Y qué son los quipus?

FELIPILLO: Son unas cuerdas con granos, con piedritas, con nudos, es para que el Quipucamayoc guarde la memoria de los pueblos, su historia...

VALVERDE: ¿Conoces un Quipucamayoc?

FELIPILLO: Sí, aquí no más, cerquita está uno, amigo de Huiracocha Pizarro es.

VALVERDE: ¿Qué quiere decir Huiracocha?

FELIPILLO: Quiere decir el "Autor del mundo y Gran señor de todo", el Quipucamayoc sabe más.

VALVERDE: Anda, busca al Quipucamayoc, y tráelo, quiero que me cuente lo que sabe. *(Apagón)*.

EPISODIO 8

PERSONAJES:

Rumi Ñahui. Atahualpa.

(Rumi Ñahui en el lado izquierdo, al lado del estandarte que representa al sol coloca el que representa hachas incaicas. Los personajes actúan en el área izquierda)

RUMI ÑAHUI: Por el mar han llegado, en casas flotantes, hombres nunca vistos, con caras llenas de espinas, con pecheras de metal pintadas con cruces, tienen truenos es sus manos y uno de ellos habla solas con unas como láminas que dicen que contienen mensajes; montan raras y enormes alimañas con patas de metal. Dicen que son hijos de Huiracocha,

que está volviendo. Ya andan hablando con curacas de Paita, Amotape y Catacaos.

ATAHUALPA: Rumi Ñahui, hazlos espíar. Ordena a mis vasallos que cuando los extraños se acerquen abandonen los pueblos y quemem las cosechas. *(Apagón)*.

EPISODIO 9

PERSONAJES:

Hernando de Soto. Martinillo. Francisco Pizarro. Emisario. Hernando Pizarro. Capitanes de Pizarro.

(Hernando de Soto coloca a la derecha el estandarte que representa la cruz. Los personajes actúan en el área derecha)

HERNANDO DE SOTO: Vengo del pueblo de Cajas, encontré innumerables cadáveres insepultos, los soldados de Atahualpa arrasaron con todo. El tal Atahualpa conoce nuestra presencia, puesto que envió a Cajas, con este indio, unos patos secos.

MARTINILLO: Este emisario me dijo que Atahualpa hará lo mismo con ustedes, si no le devuelven lo que han quitado a nosotros, sus vasallos del Inca.

FRANCISCO: Martinillo, dile a este emisario que le diga a Atahualpa que deseo conocerlo.

asegúrale que mis intenciones son amistosas y le ofrezco mi ayuda para combatir a sus enemigos.

Luego le entregaré una muy rica camisa y dos copas de vidrio veneciano, para que se las lleve al Inca.

MARTINILLO: Huiracocha Pizarro, yo creo que éste es un espía.

FRANCISCO: Anda, di a Benalcázar, a Pedro de Candía y a mis hermanos que vengan ahora. *(Martinillo se va cuchicheando con el emisario).*

FRANCISCO: Cuéntame Hernando, qué más averiguaste.

HERNANDO DE SOTO: Capitán, creo que aquí no existe ningún imperio, lo que hay son reyezuelos tribales peleándose.

FRANCISCO: Yo creo que sí hay un imperio, pero no está consolidado; les faltó tiempo a los cusqueños, yo truncaré sus intenciones. Haré lo mismo que mi primo Hernán Cortés: aprovecharé discordias dinásticas, antagonismos clasistas, estimularé el odio y el enfrentamiento entre los caciques regionales, aparentaré neutralidad cuando nos convenga pero con

disimulo, ofreceré apoyo a todas las partes.

HERNANDO PIZARRO: Aquí estamos Francisco, ¿para qué nos quieres?

FRANCISCO: Informen a la tropa que no consentiré ningún pillaje que pueda enfurecer a los indios; en especial a ese emisario recién llegado, que nadie ose tocarlo haga lo que haga. Castigaré al que contravenga mis órdenes. *(Apagón).*

EPISODIO 10

PERSONAJES:

Atahualpa. Narrador 1. Rumi Ñahui.

(Actúan en el área izquierda, donde están los estandartes que representan al sol y las hachas incaicas)

NARRADOR 1: Huáscar sale al frente de su tropa; siete días combate, hasta ser derrotado y capturado por Calcuchimac y Quizquiz. Atahualpa festeja en Huamachuco los triunfos de sus generales y se prepara para dirigirse al Cusco.

RUMI ÑAHUI: Huáscar, fue llevado al Cusco, vestido de mujer. Ante Huáscar han matado a más de dos mil de su linaje y allegados: a sus hermanos, hijos, concubinas, a sus esclavos

y sirvientes. Su madre fue la primera degollada, antes fue insultada y vejada; Huáscar protestó, increpando a tus leales, diciendo:

«...vení acá, vosotros, ¿Por qué causa quieren hacerse juez de mi descendencia? Yo les digo, les mando, que de aquí en adelante no se entremetan en estas cosas...»

Entonces Quizquiz le propinó un puñete muy recio diciéndole:

«¡entiendes que estás todavía en el tribunal y trono de los Incas!».

En la plaza juntó a los nobles y generales y los hicieron pedazos; a las señoras del Cuzco mataron. Entonces, Huáscar, habló:

«Huiracocha, tú que por tan poco tiempo me favoreciste y me honraste y diste ser, haz que quien así me trata se vea desta manera, y que en su presencia vea lo que yo en la mía he visto y veo...»

Ahora los cusqueños están haciendo ofrendas a Huiracocha, para que venga a salvar el Tahuantinsuyo.

ATAHUALPA: Rumi Ñahui, ¿qué sabes de los barbas?

RUMI ÑAHUI: Van hacia Cajamarca. Los guía un veterano ladrón, como de sesenta años. Creo que para subyugarnos han venido. Su presencia es detestable y huelen mal. Seguro son los que andaban en tiempos de Huayna Cápac.

ATAHUALPA: ¿Serán los mismos?; en Tumbes mataron a tres de ellos, los dioses nunca mueren. Pero los vasallos de Maita Vilca cuentan cosas portentosas de los barbudos. Averigua el poder de su jefe, es necesario confirmar la profecía.

RUMI ÑAHUI: Así lo haré.

ATAHUALPA: Voy a retrasar mi viaje a Cusco. Envía un emisario a Calcuchimac. Dile que a Cajamarca lleve a Huáscar; yo iré muy pronto allá. Espía a los barbudos. *(Apagón)*.

EPISODIO 11

PERSONAJES:

Hernando Pizarro. Francisco Pizarro. Embajada de Atahualpa. Felipillo. Curaca.

(Los personajes actúan en el área derecha, donde está el estandarte que representa la cruz)

HERNANDO PIZARRO: ... El indio capturado se negaba a responder, Felipillo le explicó lo que significa el tormento: «aperrear

indios», cuando le lancé los perros, confesó que Huáscar está vencido y lo llevan preso a Cusco. El otro reyzeuelo nos espera en Cajamarca, con cincuenta mil indios, diciendo «he de matar cristianos».

FRANCISCO: Si es verdad que Huáscar fue derrotado, perdimos la oportunidad de mediar entre los dos.

FELIPILLO: *(Acompañado de una embajada)* Huiracocha Pizarro, ha llegado embajada de Atahualpa trayendo regalos; Atahualpa pregunta por tu salud y saber cuándo vas a Cajamarca, para alistarte comida.

FRANCISCO: Iré pronto, también le llevaré regalos y comida, pregúntales a cuánta gente suya hay que dar de comer.

FELIPILLO: Ya me dijeron que no mucha, porque la mayor parte la envió Atahualpa a guerrear en Cusco.

HERNANDO DE SOTO: Capitán, está de regreso el cacique que enviaste para hablar con Atahualpa, insiste en que lo veas ahora.

FRANCISCO: Hazlo entrar. *(Hernando de Soto vuelve con el curaca)* Amigo, estos de Atahualpa dicen que el Inca no anda con un ejército numeroso, ¿qué sabes tú?

CURACA: *(El curaca ataca a los emisarios de Atahualpa)*; ¡Estos son embusteros! Cerca de Cajamarca hay miles de guerreros... Me iban a matar, les dije que tú matarías a sus emisarios. No me dieron de comer. No me han dejado ver a Atahualpa. Uno me interrogó. Le dije que tus caballos mataban con los dientes y los cascos; pero ese jefe se reía, diciendo que los caballos no llevan armas y morirán a lanzas... A estos de Atahualpa les das comida; pero a mí ellos no me dieron nada y no me han dejado ver al Inca.

FELIPILLO: *(Cuchichea con los emisarios de Atahualpa)* Huiracocha Pizarro, dicen estos de Atahualpa que Cajamarca está vacía, para darles sitio a ustedes, que su ejército está lejos. Que a este emisario tuyo, no le han dado audiencia porque Atahualpa estaba haciendo ayuno sagrado, y entonces nadie lo puede molestar, por eso no pudo recibirlo.

FRANCISCO: Atahualpa es un gran guerrero y soberano, pero el emperador Carlos V, rey de España y de todas las Indias y Tierra-Firme, y señor de todo el mundo, tiene más soldados que Atahualpa y ha vencido a ejércitos muy mayores que

los de Atahualpa y su hermano y su padre. El emperador me envía a estas tierras a traer conocimientos de Dios y su obediencia; con estos pocos cristianos que conmigo vienen, he yo desbaratado mayores ejércitos que los de Atahualpa. Y si él quisiere mi amistad y recibirme de paz, como otros señores han hecho, yo le seré buen amigo y le ayudaré en su conquista y se quedará en su estado; porque yo voy por estas tierras de paso, hasta el mar de oriente; y si quisiere guerra, yo se la haré, que yo a ninguno hago guerra ni enojo si él no busca. Y ahora, déjenme solo. (*Se van*). (*Pizarro solo*) ¡Ah! Cuidados de nosotros, que perecemos afanando por ganar imperios y reinos extraños, no para nosotros ni para nuestros hijos, sino para los ajenos. (*Apagón*).

EPISODIO 12

PERSONAJES:

Narrador 1. Valverde. Felipillo. Hernando de Soto. Hernando Pizarro.

NARRADOR 1: Diego de Almagro aún no llega con refuerzos de Panamá, pero Pizarro decide jugarse el todo por el todo y el 24 de setiembre de 1532,

avanza hacia Cajamarca con sesenta y dos jinetes y ciento seis soldados de a pie.

VALVERDE: Pues el brujo ese, el Quipucamayoc... me contó...

FELIPILLO: Brujo no es, es Quipucamayoc, como decir el que hace la relación de lo que ha sucedido, como decir el que guarda la memoria,...

HERNANDO PIZARRO: Felipillo, deja hablar a fray Vicente.

VALVERDE: Parece que estos Incas tienen una arquitectura portentosa y son civilizados a pesar de ser paganos, pero que ya antes de ellos, existió el estado Tiahuanaco, al sur del lago que llaman Titicaca.

FELIPILLO: Tiahuanaco quiere decir «de Dios es esto».

VALVERDE: De allí nace el mito de un tal Huiracocha, un ídolo pagano que, según ellos, salió a poblar la tierra, que en esa época estaba en tinieblas, y el ídolo llegó al lugar que llaman Tiahuanaco, que luego hizo el sol, la luna y las estrellas. Que luego fue al norte e hizo el Cusco y luego llegó hasta el mar, donde se metió él y los suyos, y supuestamente andaban por el mar como si anduvieran por tierra. Bueno, y otras grandes idolatrías y bestialidades.

HERNANDO DE SOTO: ¿Y los de Tiahuanaco son más poderosos que los indios de Cusco?

VALVERDE: Que no, de Soto, los de Tiahuanaco surgieron a los cien años de la era cristiana y luego se convirtieron en múltiples grupos de poder regional.

FELIPILLO: Dice el Quipucamayoc, que los de Wari también fueron poderosos.

HERNANDO PIZARRO: ¿Estos de Wari conquistaron a los de Tiahuanaco?

FELIPILLO: No, los de Wari se hicieron grandes en la misma época que los de Tiahuanaco.

VALVERDE: Estos de Wari y los de Tiahuanaco decayeron, según entendí, hace unos trescientos cincuenta años.

FELIPILLO: Y habían más antiguos todavía, dice el hombre de la memoria de los pueblos.

HERNANDO PIZARRO: Pues hombre, si vamos a recibir una lección de historia, lárgala ya, Felipillo.

FELIPILLO: El Quipucamayoc dice que los de Chavín eran antes que Cristo.

HERNANDO DE SOTO: ¿Cómo antes que Cristo?

VALVERDE: Que existieron antes de la era cristiana, mil trescientos años antes; influyeron en casi todo

el territorio que ahora dominan estos incas, pero decayeron trescientos años después de Jesucristo.

HERNANDO DE SOTO: Entonces si el tal Huiracocha es el dios de éstos, ¿por qué se dicen hijos del Sol?

FELIPILLO: Por que Pachacútec dijo que el dios primero es el Sol y puso a Huiracocha a un costado suyo.

HERNANDO PIZARRO: Hombre, ¿y quién es Pachacútec?

FELIPILLO: El Inca noveno, el que derrotó a los Chancas

HERNANDO PIZARRO: Vaya, esto es de nunca acabar, ¿quiénes son los Chancas?

VALVERDE: Hace trescientos años, los cusqueños ya tenían un estado independiente de toda dominación, pero tenían de enemigos a unos régulos, curacas o caciques, sobre todo, de las tribus Chancas.

FELIPILLO: Los Chancas no son tribus, eran Estado fuerte, los incas dicen que menos que ellos, pero yo creo que eran más, dominaron hasta Andahuaylas.

VALVERDE: Lo cierto es que Pachacútec derrotó a los Chancas, transformó el estado cusqueño en un imperio y como pagano que es, dijo que el Sol es el máximo dios y más abajo puso al tal

Huiracocha y la luna. Y Conquistó... bueno... no recuerdo los nombres.

NARRADOR 1: Para decirlo desde nuestra perspectiva, el imperio incaico se extendió desde la región de Pasto en Colombia, dominando todo el Ecuador, Bolivia, el nordeste argentino y el norte y centro de Chile.

FELIPILLO: Por eso es Tahuantinsuyo, porque Tahuantinsuyo quiere decir «las cuatro regiones unidas entre sí».

HERNANDO PIZARRO: ¡Hombre, basta! Que aquí hemos venido a buscar oro y no lecciones de historia.

HERNANDO DE SOTO: Eso, por el oro de estos aborígenes.

VALVERDE: Y a cristianizarlos, no lo olviden castellanos.

NARRADOR 1: Siete días dura la travesía por la cordillera de los Andes; el tercer día Pizarro, con cerca de 60 años, llega a la cumbre, a tres mil quinientos metros sobre el nivel del mar y el atardecer del 15 de noviembre de 1532, llega cerca de Cajamarca. (*Apagón*).

CUADRO 2

EPISODIO 1

PERSONAJES: Narrador 1. Rumi Ñahui. Atahualpa.

(*En zona izquierda del actor con estandartes indígenas, representando el sol y hachas*)

RUMI ÑAHUI: Poderoso Inca, los barbudos ya han llegado a la ciudad, su jefe dijo a uno de los nuestros: «Mucho me he alentado por la victoria de tu Señor; porque no contento su hermano con lo que tenía, quería abajar a tu Señor del estado en que su padre le había dejado. A los soberbios les acaece como al Cusco; que no solamente no alcanzan lo que malamente desean, pero aún ellos quedan perdidos en bienes y personas.»

ATAHUALPA: ¿Qué me está queriendo decir ese viejo barbudo?... ¿Cuántos vienen con él?

RUMI ÑAHUI: Menos de doscientos son, de ellos unos sesenta vienen montados en las alimañas.

ATAHUALPA: ¿Qué pueden hacer? No más con ver mi ejército ya estarán asustados. Esperaré que se presente su jefe.

RUMI ÑAHUI: Podemos destruirlos. Da la orden gran Inca.

ATAHUALPA: No hagas nada, necesito saber si viene Huiracocha.

RUMI ÑAHUI: Sí, mi señor, ordenaré a los soldados que guarden sus armas

pero se mantengan agrupados y alertas y cuando tú lo ordenes, a todos los destruirémos. (*Apagón*).

EPISODIO 2

PERSONAJES:

Hernando de Soto y otros capitanes.
Francisco Pizarro.

(*Actúan en zona derecha, con el estandarte representando la cruz*)

HERNANDO DE SOTO: (*Acompañado por otros capitanes*). Francisco, hay temor entre la tropa, saben que ningún socorro tendremos si enfrentamos a estos indios, son miles.

FRANCISCO: Camaradas: somos veteranos de batallas en las Antillas y Veraguas. Dejando otras preocupaciones, pensemos mejor en dominar a los indios, apelando a la traición, arrojándonos sobre el Inca cuando venga a vernos, y aterrizando su tropa con las descargas de artillería y arcabucería que ellos nunca han oído y con nuestros caballos que tanto impresionan. De Soto, ve donde el Inca y dile que mañana le ofreceré un banquete. (*Apagón*).

EPISODIO 3

PERSONAJES:

Narrador 1. Narrador 2. Rumi Ñahui.
Atahualpa. Martinillo. Hernando de Soto. Hernando Pizarro. Felipillo.

(*En la zona izquierda del actor, con estandartes incaicos*)

NARRADOR 1: Hernando de Soto, con Martinillo como intérprete, avanza por entre los escuadrones indígenas sin que nadie haga el menor gesto para estorbarles el paso.

NARRADOR 2: Atahualpa mantiene una actitud despectiva, no mira ni habla directamente con Hernando de Soto; un noble se dirige al intérprete y éste al español.

RUMI ÑAHUI: Gran Inca, este hombre ridículo tallán, dice, que el otro, de ese que se dice dios Huiracocha, viene para ver el buen estado de tu salud.

ATAHUALPA: (*Por Martinillo*) Dile a este vasallo que por gente buena le estoy tomando. Me alegro de su llegada. Pero le siguen gentes armadas...: ¿No me va a explicar eso?

MARTINILLO: (*Indignado que lo considere espía, se golpea el pecho*): ¡Yo, de gente Tallán, llamado Martinillo, vengo como ves, a saber tu estado de salud! Ya me vuelvo donde el dios Huiracocha.

HERNANDO DE SOTO: ¡Martinillo, cuidado! Haz que nos tengamos por bien. Poderoso señor, el Go-

bernador don Francisco Pizarro, quiere darte un banquete en Cajamarca.

RUMI ÑAHUI: Hombrecillo ridículo, ¿qué es lo que éste avisa?

MARTINILLO: Este Huiracocha avisa que el dios Huiracocha Francisco te dará banquete en la ciudad.

NARRADOR 1: Atahualpa no responde, permanece inmóvil, ignorando a Hernando de Soto. De pronto, enviado por Francisco, viene Hernando Pizarro, avanza sin mostrar preocupación ante el espacio repleto de tropas incaicas.

RUMI ÑAHUI: Vasallo Tallán, ¿quién es ése que ahora llega?

MARTINILLO: Hernando Pizarro es, su hermano del dios Huiracocha; el otro Felipillo se llama, su «lengua» es.

HERNANDO PIZARRO: Felipillo, dime por qué Atahualpa mantiene la mirada baja.

FELIPILLO: Este Huiracocha dice lo mires de frente.

ATAHUALPA: (*Mira a Hernando Pizarro*) Quiero escucharlo, que hable.

HERNANDO PIZARRO: Mi capitán Francisco Pizarro me envía como embajador de

nuestro poderoso rey que vive al otro lado del mar; y venimos de su parte y del Sumo Pontífice, para enseñarle a tus vasallos la religión cristiana y a tratarte amistosamente; mi capitán ofrece protegerte de tus enemigos. Nuestro jefe te invita a comer con él.

ATAHUALPA: Felipillo, ¿cómo interpretas lo que éste dice?

FELIPILLO: Lo envía su Majestad el Huiracocha Francisco Pizarro que trae orden del Sumo Pontífice cabeza y Papa de toda la cristiandad y manda enseñarnos la Ley de Dios para que nos lleve a su santa Gloria. Dice que puedes ir a verlo, si quieres con todos tus soldados, ellos no se asustan, están acostumbrados a ver grandes ejércitos.

ATAHUALPA: Dile a ese jefe que le permito aposentarse en la ciudad, allí le hablaré, allí trataré todo cuanto haya que tratarse. Yo me aposentaré en la casa de la Sierpe. Ahora es tarde, mañana iré... con mis tropas;... pero no tengan miedo.

HERNANDO PIZARRO: ¡Habla ya, Felipillo!

FELIPILLO: El decide ir mañana, con su tropa irá, pero sin temor.

ATAHUALPA: El costeño Maita Vilca se ha quejado por maltrato a mis vasallos; como muestra me envió unos hierros que les ponían en las gargantas. Sin embargo, mañana los visitaré como amigo.

FELIPILLO: (No traduce)

HERNANDO PIZARRO: ¡Habla, Felipillo!

FELIPILLO: Quiere saber por qué le pusiste cadenas a sus vasallos tallanes.

HERNANDO PIZARRO: Los tallanes son bellacos, quieren enemistarnos. Puedes aprender la táctica militar que tenemos los cristianos, si quieres ser aliado nuestro.

FELIPILLO: Están enemistados con Maita Vilca, porque no le enseñaron la táctica militar, pero ellos no le temen a nadie.

ATAHUALPA: Pueden demostrar su valentía peleando contra un curaca chanca que se niega a obedecerme, les daré soldados... si quieren...

FELIPILLO: Un vasallo se ha rebelado; si tienes miedo, te dará su tropa para que guerrées contra el chanca.

HERNANDO PIZARRO: Para diezmar un rebelde basta con nosotros.

FELIPILLO: (Al inca) No quiere tus guerreros, Con diez de Huiracocha bastan para vencerlo...

ATAHUALPA: (Serte). Bebamos en honor de su jefe. (Con un gesto ordena un vaso y se lo ofrece a Hernando Pizarro).

HERNANDO PIZARRO: ¡Hombre!, éste pretende que beba, no vaya ser algún veneno. Dile que no puedo beber porque guardo ayuno.

FELIPILLO: No quiere beber.

ATAHUALPA: Beberé del mismo vaso. (El inca bebe del mismo vaso y luego se lo ofrece a Hernando Pizarro)

HERNANDO PIZARRO: ¿Por qué me ofrece solo a mí? Hernando, es tan capitán del Emperador Carlos V como yo.

FELIPILLO: Dice este Huiracocha que este otro es como el Emperador y tiene que beber como él.

ATAHUALPA: (Atahualpa, con un gesto, ordena otro vaso, bebe y se lo ofrece a Hernando de Soto)

HERNANDO DE SOTO: Pues hombre, vamos tomando a fe, que estoy con lindas

ganas. A su salud señor.

ATAHUALPA: Habla hombrecillo, ¿cómo interpretas lo que éste está haciendo?

MARTINILLO: Este Huiracocha brinda para que estés sano.

ATAHUALPA: *(Se saca una sortija)* Esta sortija te regalo.

HERNANDO DE SOTO: Martinillo, ¿qué dice éste?

MARTINILLO: Dice que le da a su merced este regalo.

HERNANDO DE SOTO: ¡Hombre! Venga más de esto, como sea de oro y de plata.

HERNANDO PIZARRO: Vámonos ya. Felipillo, dile que mañana el capitán lo espera a cenar.

FELIPILLO: *(Al inca)* Mañana tienes que ir donde Huiracocha Pizarro, para que te dé de comer. *(Se van)*.

ATAHUALPA: Maten a los cobardes que mostraron temor ante las alimañas. Esas bestias no comen a nadie. Ahora escuchen mi pensamiento y mi voluntad: los cusqueños imploran a Huiracocha la salvación de Huáscar y venganza contra mí. Saben que estos perros barbudos han ofrecido salvar a Huáscar, entonces,

ahora los vamos a capturar sin negar que son hijos de Huiracocha, cuando los cusqueños se enteren que he subyugado a Huiracocha y sus hijos, todo el Tahuantinsuyo me reconocerá como el verdadero hijo del Sol, y habrá paz en mi reino. Rumi Ñahui, que tus soldados rodeen los cerros que circundan la ciudad, que ningún barbudo escape. Esta noche sabré quién los manda y si vendrán más, luego los haré matar y desaparecer, después, se dirá que Huiracocha me dejó para gobernar en su nombre. Solo dejaré vivir al que les hecha espuma en la cara, les quita los pelos y los hace más jóvenes, a otro que dicen que hace piruetas en el aire, al que hace relumbrar las patas de las alimañas... y algunos que, castrados han de servir en el Templo de las Vírgenes del Sol. *(Apagón)*.

EPISODIO 4

PERSONAJES:

Hernando de Soto. Hernando Pizarro y otros capitanes. Francisco Pizarro.

(En zona derecha. El estandarte que representa la cruz se vuelve al revés y ahora representa una espada)

HERNANDO DE SOTO: Tan cerca llegué con mi yegua caracoleando y resoplanando, que algunos retrocedieron, pero el reyezuelo no se inmutó.

HERNANDO PIZARRO: El perro debe tener 30 ó 35 años; ostenta aires de grandeza; vamos, no es de fiar, creo que vendrá con su tropa armada.

FRANCISCO: Capitanes, digan a sus soldados que hagan de sus corazones fortalezas, pues no tenemos otro socorro sino el de Dios, y aunque para cada cristiano hay quinientos indios, tengan el valor que los buenos suelen tener en semejantes tiempos, Dios estará con nosotros. De Candía la artillería está bajo tu mando, tú y tus arcabuceros ocupen el torreón, también lleva los ballesteros, los de las trompetas y tambores; tú iniciarás el fuego cuando yo grite: «Por Santiago» que si no, haré ondear un paño blanco. La caballería formará tres escuadrones, una al mando tuyo Hernando, la otra bajo el mando de Benalcázar y la tercera con Hernando de Soto. Aten cascabeles a las patas de los caballos y montados, esperen

en los galpones. Que veinticuatro infantes se distribuyan en grupos de a ocho en las tres calles, deben impedir la salida del Inca o que pretendan subir al torreón por la artillería; otros veinticuatro estarán conmigo en el adoratorio que está en el centro de la plaza; nosotros apresaremos al Inca; es el lugar más peligroso sin duda, pero el más cercano al indio; allí lo llevaré para atraparlo. O capturamos al Inca o morimos. Juan, hermano, hazte cargo del resto de la infantería, distribuye a tu gente en los tres galpones donde estará la caballería y salgan detrás de los caballos cuando oigan el santo y seña y el tiro de Pedro de Candía. Que Dios nos ayude a todos, pero cada cual vele por sí; ahora solo podemos jugarnos el todo por el todo y ello está en «matarte he o matarme has».

(Apagón).

EPISODIO 5

PERSONAJES:

Narrador 1. Narrador 2. Atahualpa. Noble indio. Valverde. Felipillo. Francisco Pizarro.

NARRADOR 1: Es el 16 de noviembre de 1532, a eso de las cinco de la tarde, Atahualpa llega a la plaza principal.

NARRADOR 2: Nadie sale a recibirlo; los hispanos acechan en la penumbra; hasta ese momento, no habían luchado contra los nativos, y, salvo unas escaramuzas en Tumbes y la Isla la Puná, no sabían cómo guerrearaban los autóctonos.

NARRADOR 1: La comitiva del Inca está integrada por dos mil nativos desarmados. Un escuadrón de indios quita las pajas del suelo y barre el camino. Tras estos vienen cantando y bailando tres escuadras.

NARRADOR 2: Luego viene mucha gente con armaduras y coronas de oro y plata. Entre ellos viene Atahualpa en una litera, forrada de oro, plata y plumas de papagayos de muchos colores.

(Atahualpa avanza hacia el centro del escenario, llevando el estandarte que representa al sol; Rumiñahui lleva el que representa las hachas incaicas)

ATAHUALPA: ¿Dónde están esos barbas? ¿Dónde están que no aparecen?

NOBLE INDIO: Escondidos están, paralizados de miedo están.

NARRADOR 2: Fray Vicente Valverde sale al encuentro del Inca; lleva un breviario y una cruz entre las manos. Junto a él va Felipillo.

VALVERDE: *(Avanza hacia el centro, con el estandarte que representa la cruz).* Vengo por mandato del Supremo Pontífice cabeza de la iglesia; y así como el Emperador monarca español envía al capitán don Francisco Pizarro a este reino para que enseñe la ley civil y militar, a mí me ha conferido estas tierras para que les enseñe a ustedes la ley de Dios y que crean en la Santa Fe Católica. Sepan que murió nuestro señor Jesucristo por todos nosotros en esta Santa Cruz que tengo en estas indignas manos; asimismo manda el Emperador de Europa que le pague tributo como nuevo vasallo.

ATAHUALPA: Perro tallán, ¿qué habla éste de pechera con cruz, horripilante como sapo?

FELIPILLO: El Pontífice, que es cabeza de la Santa Iglesia, le ha dado estas tierras y el Emperador ordena

enseñar la palabra de Dios de los Cielos; nuestro Señor Jesucristo ha muerto por todos nosotros. Y el Pontífice manda seas vasallo tributario.

ATAHUALPA: No entiendo lo que me dices, no seré tributario, ni lo serán mi padre el Sol, ni mi madre la Luna. Tampoco para librarnos murió Dios... Los dioses no mueren. El Pontífice no puede disponer de tierras que no son tuyas. ¡No obedeceré a un emperador que reparte tierras que no son tuyas. ¡Yo no seré tributario! ¡Yo soy el soberano del Tahuantinsuyo! El hijo del Sol.

VALVERDE: Felipillo ¿qué dice este pagano?

FELIPILLO: Que no será tributario. Estas tierras son tuyas, no obedecerá ni al Pontífice ni al Emperador. Dios no murió por ellos. Y él es hijo de Dios.

ATAHUALPA: (A Valverde) Dime, cómo sabes quién es Dios.

FELIPILLO: Tienes que demostrarle lo que dices, para que te crea y tenga por verdad.

VALVERDE: Este es el libro de los Santos Evangelios, aquí está toda la Ley

de Dios: Nuestro Señor Jesucristo bajó del cielo a encarnarse en las purísimas entrañas de María Santísima nuestra señora la Virgen, y para enseñarnos y redimirnos padeció y murió, al tercer día resucitó y subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso y desde allí ha de venir al fin del mundo a juzgarnos a los buenos y malos; para dar gloria y pena eterna, a los buenos, porque guardaron sus santos mandamientos; y a los malos penas eternas, porque no lo guardaron. Y así creed en ellos y recibid con fe el agua del Santo Bautismo. Creed también en la Santa Trinidad que es un solo Dios Verdadero, y así creyendo en esta fe has de tributar a nuestro Rey de España; de no hacerlo, mira lo que te pasará. (Le entrega el breviario)

FELIPILLO: La Ley de Dios dice que vendrá el fin del mundo si no tributas para el rey de España.

ATAHUALPA: (Observa el breviario, lo acerca a la oreja) Esto no me dice nada. ¡No seré tributario! (Arroja el breviario). ¡Embusteros! Han saqueado a mis vasallos,

¡Devuelvan todo!
¡Ahora!

FELIPILLO: Gran Inca, diré que devuelvan todo. ¡Vámonos Padre. (Se alejan).

ATAHUALPA: ¡Ladrones! Ahora van a responder por todos sus desmanes. ¡Ninguno debe escapar!

NATIVOS: ¡Hu, Sapay Inga!
¡Ancha hatun apu intip churin!

FELIPILLO: Están diciendo: «Haz hablado muy bien, Inca! ¡Gran señor, hijo del Sol!». Atahualpa ordena matarnos.

PADRE: ¡Cristianos, el idólatra y blasfemo arrojó el Evangelio! ¡Ataquen! ¡Yo os absuelvo! ¡Por Dios, salgan ya! (Valverde voltea el estandarte que representa la cruz y ahora representa la espada. Francisco toma el estandarte y avanza hacia el centro)

FRANCISCO: ¡Por Santiago! ¡Y cierra España! ¡A ellos!

ESPAÑOLES: ¡Por Santiago!

NARRADOR 1: Se oye el estampido del falconete y retumban las trompetas, los jinetes embisten al galope.

NARRADOR 2: Suenan los casaca-
beles atados a los

caballos, truenan los arcabuces. Los nativos huyen, derriban un muro de la plaza; tras ellos se lanzan los jinetes, aplastando, matando.

NARRADOR 2: Francisco Pizarro y su grupo asesinan a quienes sostienen la litera de Atahualpa, los que caen son reemplazados inmediatamente por otros.

NARRADOR 1: Un español ataca a Atahualpa con cuchillo, Pizarro desvía el arma y recibe la cuchillada en su mano.

FRANCISCO: ¡Nadie hiera al indio so pena de la vida!

NARRADOR 2: Derriban la litera; Pizarro captura a Atahualpa y lo conduce al adoratorio.

(Pizarro sostiene el estandarte que representa la espada y derriba el que representa al sol, otro personaje derriba al que representa las hachas incaicas).

NARRADOR 1: Todo esto ocurrió muy rápido: La emboscada dura poco más de media hora. Al caer la noche, aquel 16 de noviembre de 1532 cae para siempre el Tahuantinsuyo. *(Apagón).*

EPISODIO 6

PERSONAJES:

Atahualpa. Pizarro.

(Pizarro coloca el estandarte que representa la espada, en el centro, al fondo. Atahualpa está en la zona izquierda)

ATAHUALPA: Apu Pizarro, ¿quién es ese viejo desagradable que ha llegado?

FRANCISCO: Es Diego de Almagro... llegó el 14 de abril...

ATAHUALPA: Con más soldados... ese viejo me mira mal.

FRANCISCO: Nosotros usamos de piedad con nuestros enemigos vencidos, y pudiéndolos destruir no lo hacemos, antes los perdonamos.

No hacemos tambores de sus pellejos ni vasijas con sus cráneos.

No estás encadenado, autorizo que te visiten tus hermanas, tienes servidumbre, ves que te trato como rey...

ATAHUALPA: En vergonzoso estado... pero... usos son de la guerra el vencer o ser vencido...

PIZARRO: Cuida por tu vida, que nada intenten contra nosotros tus vasallos.

ATAHUALPA: Apu Pizarro, si yo no quiero ni las aves volarán, ni las hojas de los árboles se moverán; nadie contravendrá mis órdenes, soy el hijo del Sol.

FRANCISCO: No te ayudó cuando debía, tampoco Huiracocha. En cambio a mí, me protege Dios, el verdadero; El permite que tan pocos como somos, sujetemos tanta multitud de gente, para que salgan de la bestialidad y vida diabólica que vivís.

ATAHUALPA: Si me matas, mis vasallos nombrarán otro Inca, que te matará, si vivo, mantendré el reino en paz y nadie se atreverá contra ti.

FRANCISCO: Sé que tienes preso a tu hermano Huáscar. *(Atahualpa sonríe).* ¿De qué te sonríes Inca?

ATAHUALPA: De verme preso y vencido veniéndome nueva de ser vencedor.

FRANCISCO: Quiero conocer a Huáscar, ordena a tu gente traerlo a Cajamarca. Si el muere, también tú morirás.

ATAHUALPA: Entonces tú me matarás. Sin saberlo yo, y a pesar mío, mis generales ya han muerto a Huáscar. Ahora tú me matarás.

(Francisco lo observa, sin responder)

Dame la vida Huiracocha, que es propio de Dios darla. A cambio de mi vida te ofrezco llenar esta

habitación con oro, hasta donde extiende el cuerpo y levanto el brazo. (*Francisco, sorprendido, no responde*). Si eso no te basta, otra habitación dos veces más llenaré con plata. En cuarenta días los tendrás pormi libertad. No te faltaré a mi real palabra.

FRANCISCO: ¡Guarda! Llama al escribano, que venga a redactar un acta. (*Apagón*).

EPISODIO 7

PERSONAJES:

Hernando Pizarro. Francisco Pizarro.

(*Estandarte que representa la espada. Se actúa en la zona derecha del actor*)

HERNANDO PIZARRO: Francisco, Atahualpa cumplió su promesa y...

FRANCISCO: ¡No la cumplió! Ante notario público, firmamos un documento; Atahualpa se comprometió a llenar las habitaciones en cuarenta días; no hizo en el plazo estipulado, sin embargo, no lo castigué.

HERNANDO PIZARRO: ¿Por qué rompiste el contrato?

FRANCISCO: Porque no cumplió con la cantidad estipulada. El notario legalizó una nueva

escritura, dejando sin efecto los compromisos anteriores y ordené que la nueva fuese publicada a toque de trompeta en plena plaza de Cajamarca.

HERNANDO PIZARRO: Pero el oro siguió llegando...

FRANCISCO: Pero no en la fecha estipulada... a Carlos V le urgen los dineros para la guerra contra los turcos... Atahualpa demoró seis meses, como si quisiera ganar tiempo...

HERNANDO PIZARRO: Sus enemigos esconden los tesoros... (*Francisco no contesta*) Entonces... ¿qué vas a hacer?

FRANCISCO: Dímelo tú, la tropa teme que se le dé la libertad.

HERNANDO PIZARRO: Respeta su vida. El indio sabe que Riquelme y Almagro azuzan a la tropa para matarlo.

FRANCISCO: Dicen que prometiste protegerlo.

HERNANDO PIZARRO: Vamos, el indio estaba preocupado y le dije que no vas a permitir que lo maten los almagristas. Ni siquiera estuvieron en su captura.

FRANCISCO: Si lo llevamos a Cusco, la gente teme que nos ataquen para liberarlo.

HERNANDO PIZARRO: Pero muerto él, ¿cómo haz de controlar las revueltas de tantos caciques regionales que aun le tienen miedo a él y a sus soldados?

FRANCISCO: (*Pausa*) Es claro. Descuida; no decidiré sin ton ni son. Pero vamos a lo nuestro, el 18 de junio haré el reparto del tesoro y quiero que lleves a España los quintos del rescate para nuestro emperador. Anda y prepara tu viaje. (*Apagón*).

EPISODIO 8

PERSONAJES:

Martinillo. Túpac Hualpa. Francisco Pizarro.

MARTINILLO: (*Llega con Tupac Hualpa*) Apu Machu Pizarro, este príncipe, está en secreto, quiere que lo protejas.

FRANCISCO: ¿Quién es y qué teme?

MARTINILLO: Es Túpac Hualpa, hijo de Huayna Cápac, seguidor y hermanastro sucesor de Huáscar es, cierto es. Miedo tiene que Atahualpa lo haga matar.

FRANCISCO: Que nada tema, dormirá en mi propio aposento. Martinillo, morirás si delatas su

presencia. Vamos, quiero escucharlo. (Apagón).

EPISODIO 9

PERSONAJES:

Felipillo. Francisco Pizarro. Curaca.

FELIPILLO: Huiracocha Pizarro, aquí está este curaca, trayendo un mensaje.

FRANCISCO: ¿Qué noticias trae?

FELIPILLO: Han matado a Huáscar. Lo traían jalado por cabos atravesados por debajo de las clavículas. Atahualpa ordenó matarlo, para que no fuera tu aliado. Huáscar quería darte más oro que Atahualpa. Lo maldijo diciendo: «¡Mi reinado ha sido corto, pero el de ese traidor será más corto todavía!. Dicen que Rumi Ñahui ya rodea las montañas; atacará de noche con doscientos mil guerreros y treinta mil caribes que comen carne humana y al primero que matarán es al Apu Machu Pizarro y reinará Atahualpa.

FRANCISCO: Levantemos un acta notarial de esta denuncia. ¡Guardas! ¡Encadenen a Atahualpa!, refuercen la guardia, mantengan los caballos ensillados; interrogaré a sus allegados. Felipillo, ven conmigo. (Apagón).

EPISODIO 10

PERSONAJES:

Hernando de Soto. Francisco Pizarro. Narrador 2.

HERNANDO DE SOTO: Gobernador, Atahualpa manifiesta que cumplió su pacto, ya repartiste el rescate, le preocupa tu silencio, dice que ya no vas a verlo; además, yo no lo creo, pero corren rumores que se desea su muerte.

FRANCISCO: La tropa está aterrorizada; temen por sus pellejos y cráneos. Ni la vida del legítimo heredero respetó; él lo mandó asesinar.

HERNANDO DE SOTO: Esos son rumores que hacen correr Riquelme, Almagro, Valverde y los caciques regionales. Martinillo dice que los soberanos Incas jamás mienten.

FRANCISCO: Felipillo dice que Atahualpa jamás fue ungido Inca.

HERNANDO DE SOTO: Felipillo es tenebroso, tergiversa las traducciones, hace correr rumores, es perverso, odia al Inca, lo humilla contando que goza todas las noches con su hermana; Atahualpa está indignado, sus leyes castigan este agravio condenando al delincuente y a la mujer a morir quemados vivos y la muerte de

los parientes, arrasando su pueblo, las tierras y arrancando hasta los árboles para que recuerden el castigo y Felipillo es un indio bajo.

FRANCISCO: Atahualpa también es indio

HERNANDO PIZARRO: Pero un indio de linaje.

FRANCISCO: Yo no tengo linaje, pero reconozco el que mi padre le dio solo a mi hermano Hernando y no a mí, y aunque sin linaje, también reconozco mi sangre fraterna en Juan, en Gonzalo, en Pedro y en Martín y no lucho contra ellos.

HERNANDO PIZARRO: Vamos, que no es lo mismo...

FRANCISCO: ¿Por qué? ¿Qué diferencia la bastardía de Atahualpa de la mía?

HERNANDO PIZARRO: Obviamente que él no es cristiano.

FRANCISCO: De Soto, veo con buenos ojos que haz hecho buenas migas con el inca.

HERNANDO DE SOTO: Después de todo, es un soberano y como él dice, un rey sólo puede ser juzgado por otro rey. Quiere que lo envíe a España. Yo me ofrezco a llevarlo y someterlo al juicio del Emperador.

FRANCISCO: Pues entonces, ... primero hemos de

cristianizarlo. En cuanto a Felipillo, le prohibiré que se ayunte con la princesa.

Descuida Hernando, que nada se hará sin medir las consecuencias.

Ahora, más me preocupa una sublevación en Cajas, es necesario contenerla cuanto antes, confío en ti; a tu regreso hablaremos.

HERNANDO DE SOTO: De acuerdo. Parto en seguida.

NARRADOR 2: No hay ninguna rebelión en Cajas, Pizarro aleja a Hernando de Soto, como alejó a su hermano Hernando; forma un tribunal con veinticuatro miembros, elige testigos indígenas; Felipillo... traduce los cargos y descargos y trece miembros del tribunal deciden la sentencia:

EPISODIO 11

PERSONAJES:

Francisco Pizarro, sus oficiales y soldados. Escribano. Atahualpa. Valverde. Narrador 1. Narrador 2. Nativas y nativos.

(Atahualpa es colocado al fondo, en el centro, delante del estandarte que representa la espada. Redoble de tambores).

ESCRIBANO: *(Lee la sentencia)* En hojas a la vista, y debiéndose aligerar la

sentencia militar, cuya notificación es del tenor siguiente:

«El Gobernador y Capitán General de estos reinos por el Emperador de Europa Carlos V y Rey de España, atendiendo la sentencia del tribunal, hago se cumpla la condena de muerte dada en la persona de Atahualpa de este Perú, en atención a las siguientes causales:

Por haber usurpado a su hermano Huáscar, heredero legítimo y haberle quitado la vida inhumanamente.

Por no haber obedecido al Sumo Pontífice.

Por arrojar los Libros de los Santos Evangelios y no haber hecho la debida reverencia a la Santísima Cruz.

Por idólatra, por viciosa lujuria poligámica y aberrante ayuntamiento incestuoso.

Por dilapidar el erario público para favorecer a sus familiares y allegados.

Por manipular inescrupulosamente la sublevación de sus vasallos contra nosotros, los representantes del católico Rey

y Señor Carlos I de España y Emperador V de los Romanos, quien gobierna toda la cristiandad.

Por estas razones, es dada la sentencia que sea quemado vivo en la hoguera, para ejemplo de todos los que avasalló, para que sepan que «quien tal hace que la pague».

ATAHUALPA: Apu Pizarro, no manches tus manos con mi sangre, espera el regreso del Apu de Soto y la vuelta de España de tu hermano Hernando... *(Pizarro contesta)*. Ruégote... envíame a España, tu Rey pienso que no mandará matar a quien no le ofende y juro que de verme se alegraría... *(Con sarcasmo)* Pero tú eres un débil cristiano que nunca habla la verdad, demostrando estás tu crueldad. Y pues, si cristiano, no te compadece de un Rey que humilde te clama; ya de tu ingratitud me quejo y al cielo pido venganza. No me importa morir, porqué soy el hijo del Dios Sol, pero si queman mi cuerpo, mi alma no encontrará cuerpo que la albergue.

(Suavemente, incrementando, se oyen voces rezando el "credo")

VALVERDE: Acepta el bautizo y no morirás en la hoguera.

ATAHUALPA: Promete que no seré incinerado.

FRANCISCO: *(Sin mirar a Atahualpa)* Si muere cristiano, será enterrado con el ritual y toda la consideración que merece su jerarquía. Instalen el garrote.

VALVERDE: Te bautizo con el nombre de Juan Francisco Atahualpa...

(Increscendo, el credo, sobrepasalas palabras de Valverde; se mezcla con los gritos de las mujeres que lloran y llaman al inca, a Inti y a Huiracocha. El estandarte que representa la espada es colocado delante de Atahualpa).

NARRADOR 1: La fecha de la ejecución es incierta, probablemente ocurrió el atardecer del 29 de julio de 1533 y fue enterrado en la iglesia, con gran solemnidad, en la mañana siguiente.

NARRADOR 2: Días después, misteriosamente, su cadáver desapareció. Se dice que sus vasallos ocultaron su cuerpo, para esperar su retorno.

NARRADOR 1: También se dice que Pizarro ordenó quemar sus restos. Lo cierto es que se difundió la noticia que lo habían quemado para desvanecer las esperanzas mesiánicas de los indígenas.

NARRADOR 2: En España, el Emperador Carlos V, al enterarse de lo sucedido, condena la ejecución ordenada por un súbdito suyo, pues la medida atenta contra la institución de la monarquía. Después de todo, Pizarro es un vasallo y Atahualpa un rey soberano.

FRANCISCO: Después de todo, España está lejos. Y a rey muerto, rey puesto. En nombre de su majestad Carlos V, elevo a la dignidad de Inca a Túpac Hualpa,

para que, como vasallo de nuestro monarca y bajo mi autoridad, haga cumplir lo que, por las Capitulaciones de Toledo, se me ha encomendado.

NARRADOR 2: Y Francisco López de Jerez, testigo presencial y secretario de Pizarro, dijo en su Crónica: «De este modo pagó todo el daño y crueldades que cometió con sus vasallos. Pues todos convenían en que era el más grande y cruel carnicero que se había conocido; que exterminaba un poblado por cualquier falta cometida por uno de sus vecinos...»

NARRADOR 2: Pero Fray Bartolomé de las Casas, célebre defensor de los autóctonos americanos concluyó: «Aquí encontró su fin el próspero y glorioso reino de los Incas, el gran rey y soberano de ese vasto imperio del país que nosotros llamamos el Perú.»

Apagón.

BIBLIOGRAFÍA

ARCINIEGA, Rosa.

1941 **Francisco Pizarro**. Editorial Nascimento: Santiago de Chile.

BERMEJO, Vladimir.

1942 **VIDA Y HECHOS del conquistador del Perú DON FRANCISCO PIZARRO**. Arequipa. Perú.

BUSTO DUTHURBURU, José Antonio.

1966 **Francisco Pizarro EL MARQUES GOBERNADOR**. Ediciones Rialp: Madrid.

HEBER, Siegfried.

1966 **Pizarro**. Ediciones Grijalbo: Barcelona.

MENESES MORALES, Teodoro.

La Muerte de Atahualpa. Oficina General de Editorial, Imprenta, Biblioteca Central y Librería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ROSTOWOROVSKI de DIEZ CANSECO, María.

1992 **Historia del Tahuantinsuyu** (4a. Edición). IEP Ediciones: Lima, Perú.